

# LA INDEPENDENCIA

DIARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN UNIVERSAL

Almería. Año VII. Núm. 1891

5 CÉNTIMOS

Oficinas, Béloy 2

5 CÉNTIMOS

Sábado, 7 de Febrero de 1914

## El problema del agua

### DECLARACIONES DEL ALCALDE

Días pasados, visitando nosotros con el licenciado el pozo que surte a la capital, creímos observar en el señor Sánchez Entreña ciertos signos de preocupación que, relacionados con algunas frases sueltas que después hubimos de oírle, confirmaron las sospechas que desde hace tiempo abrigamos acerca de la enorme gravedad que reviste el magnífico problema del abasto de agua de la población.

La sola vista del pozo con su metro y medio de agua por todo caudal para un vecindario tan numeroso como el de Almería; la contemplación de la obra laboriosísima, a costa de enormes sacrificios realizada dentro de la taza, para instalar bombas y motores con que extraer la pequeña cantidad de líquido que el pozo contenía, eran bastantes para convencer al menos a intelligentes de que después del mucho tiempo transcurrido y a pesar de los considerables gastos echados y que aun quedan por hacer, el problema del abasto se agiganta y agrava en términos que han de causarnos seria alarma.

No obstante, deseosos de conocer la verdadera situación actual de cuanto se refiere a tan vital asunto, solicitamos ayer celebrar una entrevista con el alcalde. El señor Sánchez Entreña, cortés y amable, accedió a nuestro ruego, contestando a las preguntas que hubimos de dirigirle, con sinceridad que le agradecemos.

He aquí las interesantes declaraciones que el señor Sánchez Entreña nos hizo.

—No está solucionado el problema del abasto, porque hoy no da el pozo agua más que para una bomba, con la que sólo puede elevarse el líquido estrictamente necesario para el consumo de la ciudad, sin poder hacer reservas algunas.

—Claro está. En cuanto haya una interrupción en el motor, en la bomba, en las transmisiones, etc., accidentes frecuentes surgen porque la parada sea de un cuarto de hora, ha de notarse en el suministro.

—Sólo puede decirse que está asegurado el abasto de la población, cuando haya agua suficiente para que funcionen al menos dos de las tres bombas que hay instaladas. Para esto precisa fondear aún más el pozo, y que éste ofrezca el agua necesaria.

—El abastacito instalado que se proyectó para fondear metro y medio aproximadamente, ha permitido fondear más de tres; pero se ignora si consentirá continuar los trabajos hasta llegar a conseguir el caudal necesario para las tres bombas.

—Yo no creo que el abasto quede así asegurado, a pesar de cuanto va gastado, cuyo detalle se publicará en la próxima semana, y lo que se queda por gastar. Y si estas dudas se me ocurren hoy, que estás en pleno invierno, comprenderá que es seguro que en el verano, a menos que ante la lluvia abundante, cosa rarísima, por desgracia, en Almería, cuando llegue el verano no tendremos agua.

—Sólo el vecindario y separan los señores que forman la corporación municipal, esos salvadores del pueblo que tan preocupados andan sobre el cambio de postura de tal o cual político, y que sólo piensan en si ésta o no al caer la nulidad de las últimas elecciones.

Quisiera Díez que la nulidad se convirtiera en suspensión de todas las corporaciones que atentan sólo a las intrigas propias de una política de campionario, ni saben ni quieren defender los sagrados intereses que se les confían.

—No te culparé a ti. Diré... que mis diablos la cabeza, y así quedaremos los dos en buen lugar.

—Que no, que no—me contestó mi pluma como niña caprichosa. Precisamente lo que deseó es que la gente sepa—continú—que yo soy quien no quiere escribir. Son las 10 de la noche y entre tomar notas, escribir a sus amigos, cogérme entre los dedos de cualquier manera o llevármelo en su oreja, no me ha dejado descansar ni un momento. Ya no se trabaja más que ocho horas al día y a mí me da diariamente una jornada de más de doce. Esto es injusto, criminal. Nada, se impone la huelga, ¡la huelga, a la huelga! Ya verán ustedes lo que va a ser de los periodistas.

Pero, hija, mía,—le dije—No seas desconsiderada. Es cierto que tu trabajo es mucho más de lo que debes, pero ya ves que no trabajas sola, yo trabajo contigo y juntos pasamos las penas.

Hay cosas que se imponen, y al periodista se impone trabajar mucho y a cualquiera hora y durante las horas que sean necesarias. Yo no quiero abusar de ti; pero qué hago si no encuentro una pluma sacrificada, que sepa sufrir conmigo, para cumplir los deberes que tengo como chico de la Prensa? Vamos, dejémonos de discusiones y pongamos siquiera para mañana una nota de sociedad, porque sino el señor Director me enseñaría enfurecido sus garres de León.

He dicho que no trabajo y no iré a trabajar—replicó mi pluma—Iré a la huelga para librarme de sus manos, porque además de lo que usted abusa de mí, me culpan de lo mal que escribe usted. Esto cansada de oír «qué mala pluma tiene Vadarsol».

Yo me enmendaré femenino insensible; pero no me comprometas—le contesté—Escribamos algo, si quiera sea para cumplir hoy.

Creí haberla convencido, cuando más indignada que antes exclamó:

—Qué estímulos encuentro yo para trabajar hasta matarme? Cuanto más trabajo más negra me veo; difícilmente me limpia usted bien, dando ocasión a que la tinta me carcome la existencia; si me inutilizo no se me aplica la ley de accidentes del trabajo, mi fin será verme en la cesta de los papeles inútiles o rotos. Vamos, que

no trabajo y que me voy a la huella con mis compañeras. ¡Ya verá usted, señor periodista!

—Veo que estás hoy imposible, pluma—le tuve que decir viendo su actitud—que no oyes razones y que no hay quién te reduzca. Piensa lo que eres, reflexiona sobre tus obligaciones y míralo el fin para que has nacido. Sosígete, procura conciente a tí misma, serena tu juicio y verás como mañana te prestarás a ser fiel y docil instrumento en mis manos, ya que te dejo holgando hoy.

VADARSO

## Notas de sociedad

Está en Almería nuestro querido amigo don Francisco Blanes Alex.

Ha marchado a Málaga don Rafael Pastor Ibáñez.

Ha regresado de Cádiz el señor lectoral de la S. I. Catedral, don Arturo Menán Garibay, nuestro estimado amigo.

Ha venido de Canjáyar el banquero de aquella localidad don Cristóbal Navarro Esteban.

De Huelva ha llegado don José Moreno Pérez.

El comerciante don Julio Alameda llegó ayer tarde de Linares.

Ha salido para Gérgal el procurador don Trinidad Compeny.

Ayer tarde llegó de Granada don Saturnino Solano, de paso para Melilla.

De Málaga regresó ayer tarde el teniente coronel de la Guardia civil, jefe de la comandancia de Almería, señor Rabadán.

Ha venido de Roquetas don Rogelio Pómaras y don José Hernández López.

Ayer tarde vino de Córdoba don José Arco, con su familia.

Se encuentra en Almería nuestro distinguido amigo el comerciante en frutas don Alfredo Viciana.

Así y todo, empecé a leer el libro. Con pocos entusiasmos, ciertamente, y con mucho desdén comencé mi trabajo!

Debe hacer varios días se encuentra en esta capital el señor marqués de Campo Hermoso.

Ha venido de Vera el abogado don Vicente Casanova.

## DE LOS POETAS

### SENDAS TRILLADAS

On antojadiza voluntad, no increnes contra lo que la sahabe fe vedá; anima la paz de Juan de Yépes o el amor de Teresa de Cepeda...

Que las luces benditas del Sagrario te envuelvan en sus sacras auras polas... Que sea galardon el reliario de las altas virtudes españolas...

Si fué prez de otra edad, el ser morada de Cristo nuestra patria sin distingo, por que romper tan auras estefalias...

San Ignacio nos dirá senda trillada, la oración al feíz Santo Domingo, y la humildad el duque de Gaudí...

Manuel Soriano Martín.

## Acto solemne

### Publicación de la Bula

El próximo domingo, a las nueve de la mañana, se celebrará en esta capital, con la solemnidad de costumbre.

El provisor de la diócesis, señor Villegas, invitó ayer al Ayuntamiento para que asista a la ceremonia.

### NECROLOGÍA

Ayer se celebraron en la iglesia de nuestra Patrona solemnes horas fúnebres en sufragio del alma de don Buenaventura Minguez, padre del M. R. P. Prior de Santo Domingo, de esta capital.

Las simpatías de que goza el P. Zácaras motivaron que fueran muchas las personas que acudieron al citado templo para elevar al Cielo una oración en sufragio del que fui en vida honrado caballero y fervoroso cristiano.

A las diez y media, después de solemne Vigilia, comenzó la Misa, oficiada por el R. P. Tomás Alonso, diácono de diácono y subdiácono, respectivamente, los R.R. PP. Carboyo y Calvo.

La capilla de la catedral, acompañada de una escogida orquesta que espontáneamente se ofreció para dar mayor realce a estos cultos, dirigida por don Manuel García, interpretó admirablemente la misa de Requiem del maestro Hernández.

Contribuyó a dar mayor esplendor un sencillo y artístico catafalco colocado en el centro de la iglesia, que lució una magnífica iluminación eléctrica.

Entre otros muchos asistieron el señor Secretario de Cámaras del Obispado, en nombre del Ilmo. señor Obispo; R. P. Píriz, don Federico Salvador, don Rafael Gutiérrez, don Pedro Martos, don Juan Vicente Nicolino, don Anselmo Plaza, don Juan López Domínguez, Sochantre señor Arenas, don Antonio Torres Hoyos, don Paulino Ulberti, don Brando Moreno, don Manuel Esteban Navarro, don Manuel Martínez, don Antonio Martínez, don Antonio Fernández Palacios, don José Laynez, conde de Torre Marín, don Ricardo Carmona, don Adolfo Ramírez, don Roberto O'Connor, don Antonio Gómez y señor Aparicio.

El P. Prior de por nuestro conducto las más efusivas encuestas yo para trabajar hasta matarme? Cuanto más trabajo más negra me veo; difícilmente me limpia usted bien, dando ocasión a que la tinta me carcome la existencia; si me inutilizo no se me aplica la ley de accidentes del trabajo, mi fin será verme en la cesta de los papeles inútiles o rotos. Vamos, que

no trabajo y que me voy a la huella con mis compañeras. ¡Ya verá usted, señor periodista!

—Veo que estás hoy imposible, pluma—le tuve que decir viendo su actitud—que no oyes razones y que no hay quién te reduzca. Piensa lo que eres, reflexiona sobre tus obligaciones y míralo el fin para que has nacido. Sosígete, procura conciente a tí misma, serena tu juicio y verás como mañana te prestarás a ser fiel y docil instrumento en mis manos, ya que te dejo holgando hoy.

—Y a esto responde el articulista:

—Con este rótulo el del libro—ha llegado de Méjico a nuestras manos un libro sensacional.

«Muy pocas en España, y no por culpa del editor, que hace unos tres meses mandó a Barcelona más de cuatro mil volúmenes, que no han llegado a

## Un libro sensacional

### Los crímenes de los anarquistas

Con estos epígrafes y varios subtítulos que despiertan extraordinariamente el interés del lector, nuestro colega el *Diario de Navarra* publica lo que sigue con la firma de Garcilase.

Hará cosa de veinte días compré en Pamplona un libro verdaderamente sensacional.

Es un libro de apariencia modesta, pobre, vulgar.

La cubierta está cruzada por una faja que tiene los colores de la bandera de España, y en los extremos de esta faja hay dos retratos: Uno es de don Antonio Madra, el otro es el de un hombre cano y totalmente rasurado. Imagino que es aquel vil Ferrer Guardia y como fué cazado por los somatenes cuando andaba fugitivo y desfigurado huyendo de la Justicia.

Lleva por títulos este libro los siguientes: «Los secretos del anarquismo», «Asesinato de Canalejas y el cañón Ferrer». El autor del libro es Constante Leroy. El libro está editado en Méjico por don Cayetano Fernández.

Adquirí el libro por mera curiosidad. Vamos a ver—me dije—qué cosas ha escrito en Méjico sobre asuntos que tanto importan, este señor Constante Leroy, de quien no tengo la más pequeña noticia.

Lo primero que hice fué pasar una ojeada por el índice, y tantas y tales materias estaban allí anunciantas, que a punto estuve de arrinconar el libro, porque llegué a sospechar que el tal Constante Leroy resultase un personaje sospechoso.

Demasiado sabe este señor—me dije—para haberlo tenido callado tanto tiempo!

Así y todo, empecé a leer el libro.

Con pocos entusiasmos, ciertamente, y con mucho desdén comencé mi trabajo!

Y a medida que leía iban entrando tales deseos de leer más y más, que acabé con el libro del señor Leroy de un tirón.

Y cuando terminé la lectura formé el propósito de hacer esto que voy a hacer ahora.

No lo hice porque tuve miedo de dar un golpe en falso.

Al fin y a la postre, será verdad—aunque lo parezca, y aunque coincide mucho de esto con lo que ya sabemos—todo esto que dice el señor Leroy?

¿Serán auténticas estas noticias que nos da de Ferrer y de los asesinos de Canalejas, y de los que armaron la mano criminal de Artal?

Y si todo esto es verdad y está escrito en un libro que se puede adquirir por tres pesetas, ¿cómo es que nadie ha hablado de ello?

¿Será un impostor el señor Leroy que se dice director de una sucursal de la Escuela Moderna, que se llama amigo y confidente de Ferrer, su secretario algún tiempo, y su auxiliar en la revuelta trágica de Barcelona?

Y si todo esto es cierto, ¿cómo nadie ha hablado de este libro?

¿Dónde ha estado este libro que así puede confundir y marear al que se toma la molestia de leer sus páginas?

¿Cómo nadie—yo al menos nada de esto he leído en los periódicos radicales—cómo nadie entre tantos hombres conocidos como están señalados por sus propios nombres como amparadores de criminales, iniciadores de crímenes y jefes de bandas de asesinos ha salido a llamar impostor a este señor Leroy, tan valiente, tan sincero, tan admirable?

Así fui dejando pasar los días en estas dudas, que eran muy naturales después de haber leído el libro y no sabiendo del señor Leroy más que aquello que él dice de sí mismo, hasta que hoy leo un artículo que aparece en periódico tan autorizado como el *Diario de la Marina de la Habana*, en el que se habla de este libro.

El articulista del *Diario de la Marina* me libra de las dos dudas fundamentales.

Primera: ¿Quién es este señor Constante Leroy?

El articulista—Marín Camprubí, de Barcelona—nos da de Constante Leroy estas noticias:

«En la semana trágica fué uno de los tres que formaron el Comité de huelga general revolucionaria, junto con Fabra Ribas y Reyes. Su verdadero nombre es Miguel Villalobos Moreno, condenado a muerte y jugado ahorcado en Nueva Orleans.»

Todo eso y bastante más dice de él mismo el autor del libro—como iremos viendo—pero calé algo muy importante: Su nombre. Ya lo sabemos.

Segunda duda: ¿Cómo no se ha llenado España de ejemplares de este libro?

Y a esto responde el articulista:

«Con este rótulo el del libro—ha llegado de Méjico a nuestras manos un libro sensacional.

«Muy pocas en España, y no por culpa del editor, que hace unos tres meses mandó a Barcelona más de cuatro mil volúmenes, que no han llegado a

las librerías.—Alguien, interesado en ahogar las tremendas acusaciones que la obra contiene, ha copiado la remesa de esos miles de volúmenes, desapareciéndolas misteriosamente. ¿Saben algo de esa desaparición? Lerroux y Romanones?

Con estos datos, y mientras los señores Lerroux y Romanones contestan—si lo creen conveniente para ellos—a la pregunta del articulista del *Diario de la Marina* de la Habana, vamos a ir viendo nosotros qué es lo que dice este libro.</p

## Artículo notable

## El jacobinismo francés

El académico francés conde de Haussmann ha publicado un notabilísimo artículo estudiando el triste estado de Francia en los asuntos internacionales, desde su vergonzosa sumisión al brutal jacobinismo que le condujo a su separación de la Iglesia.

La instalación de Alemania triunfalmente en Turquía, la audacia de Austria tendiendo su garra sobre los Balcanes, la amenaza de Italia de hacerse señora del Mediterráneo pone en consideración heredera legítima del antiguo Imperio romano... todo hace reconocer que, de día en día, Francia va perdiendo su prestigio y su fuerza, y confirma la profecía de Tocqueville que en 1873 decía: «Pobre Francia! Ella se ve ahora condamnada al silencio y al recogimiento. Mas no bien recobra de nuevo su prestigio perdido deberá de atender a su política exterior, y para ello todo lo que sea un medio seguro: el de seguir una política católica, defendiendo los intereses católicos y poniendo su fuerza para protegerlos, recuperar su pujanza y su poder».

El insignie hombre de Estado añade, dirigiéndose a los que no daban importancia a estas declaraciones: No es sólo una cuestión de fe, es una cuestión de patriotismo. Ahí, algunos no admiten esto; pues bien, aseguro que ha de llegar un momento,

cuando dentro de un siglo o tal vez de medio siglo, en que en Francia chocarán dos fuerzas: la fuerza católica salvadora y la fuerza revolucionaria destructora, ¡Ay de Francia si no se entrega a aquélla!

El autor del artículo no ve solución al problema político de Francia, así en lo concerniente a su vida interior como a su vida de relaciones exteriores, sino estableciendo suunalión con la Iglesia y ejerciendo en el mundo el protectorado católico. Y de esta solución que el conde de Haussmann sencillamente propone, son partidarios todos los hombres serios de la vecina república. No tan sólo el desorden interior, la inmoralidad, la indisciplina, el reino de sistema de explotaciones y medios, transitorios, financieros de vivir al día y vivir lo que viene, sino la indecisión diplomática, su servilismo deante de Alemania y hasta el afán de conciliarse con España tratando de arrastrarla a sus aventuras, prueban la decadencia de una nación, que otro tiempo fue arbitera de la política internacional.

Al propio tiempo un escritor inglés dice: Si el catolicismo se mantiene en España, si la unidad religiosa se arraiga, esta será bien pronto la nación más importante de Europa y del mundo, porque no hay otra que ofrezca ese singularísimo carácter. La furiosa persecución de Roma contra el cristianismo era una prueba del iniativo de conservación de los emperadores, que sabían que manteniendo la unidad de religión, aseguraban su política dominadora, y por ello sostuvieron cuanto les fué posible el paganismo.

## De Hacienda

## Pensiones

Se han concedido las pensiones que siguen:

De 38'02 pesetas mensuales a los carabineros retirados Daniel García Molina y Antonio Sánchez García; de 41'16 pesetas mensuales al guardia civil, Antonio Ubeda Camacho.

También se ha concedido la pensión anual de 400 pesetas a don Ana Amat Zapata, viuda del teniente don Mariano Guirrás.

Se ha ordenado el traslado a Almería de la pensión que en la Delegación de Hacienda de Granada percibe el sargento don Cesario Torrecillas.

## Libramiento

Hoy se pagará en la Delegación de Hacienda un libramiento recibido a favor de don Deodato Ponce.

## La Gaceta

Madrid, 6.—La Gaceta publica hoy la lista de los aspirantes admitidos en las oposiciones aunciadas para proveer las plazas de profesores de dibujo lineal de la Escuela de Artes e Industrias de Almería, y otras.

## Las Escuelas de Comercio

Madrid, 7.—Hoy se ha reunido el Consejo de Instrucción Pública, acordando anunciar la convocatoria para cubrir las vacantes existentes en todas las Escuelas de Comercio.

## Concursos

Madrid, 6.—Una comisión presidida por el diputado señor Iglesias (Don Dalmacio), visitó hoy el ministerio de Fomento, señor Uzátegui, para entregarle las conclusiones adoptadas por la última asamblea de Veterinarios.

## Conferencia

Madrid, 6.—Con el gobernador civil, señor Sanz Espartero, han conferenciado hoy comisiones de patronos y obreros carpinteros.

Cree que esta noche quedará solucionada la huelga de dichos obreros.

## Aplazamiento

Madrid, 6.—La comisión permanente de la asociación nacional del magisterio primario, a petición de varios presidentes, ha demorado la reunión anunciada hasta la Semana Santa.

## El laicismo

Madrid, 6.—«La Epoca», contestando en su edición de esta noche a un artículo de «El Debate», dice que no teme que este Gobierno lleve el laicismo a la enseñanza.

## Los sargentos

Madrid, 6.—Una comisión de sargentos licenciados ha visitado hoy el subsecretaría de Hacienda, para pedirle que se cumpla la ley sobre los destinos que ellos pueden desempeñar.

## A Sevilla

Madrid, 6.—Esta noche marchará a Sevilla el director general de Obras Públicas, señor Calderón, llevando datos del presupuesto de Fomento, para informar al rey de los medios de que dispone para reparación de carreteras.

## Don Melquiades y García Prieto

Madrid, 6.—Asegúrese que estos comple-

tamente de acuerdo don Melquiades Álvarez y el señor García Prieto sobre la próxima lucha electoral, afirmándose que se han circulado órdenes para que en los distritos en que se presenten priistas sean apoyados por los melquiadistas, y reciprocamente.

## Conferencia.—Informe desmentido

Madrid, 6.—Esta noche han conferenciado extensamente con el ministro de la Gobernación los señores Azcárate y Posadas.

Trataron de la interpretación dada al laudo pronunciado sobre el conflicto de Riotinto.

Se ha desmentido oficialmente que en breve se verifique un «crash» de aviación entre España y Marruecos.

## Maura abogado de oficio

Madrid, 6.—En el reporte de asuntos de oficio hecho en el Colegio de abogados de esta corte, ha correspondido al señor Maura una causa por delito complejo de disparo y lesiones.

Espérase con interés la decisión del señor Maura.

## Instrucción pública

**Oposición**

En las oposiciones a escuelas de niñas de este distrito universitario, en turno restringido, han obtenido plaza las maestras siguientes:

Número 1, doña Elena Fernández Ruiz; 2, doña Encarnación Fernández Zamora; 3, doña Josefina Font Vengut; 4, doña Josefa Zambrano Cano; 5, doña Asunción Rodríguez; 6, doña María Josefa Martínez; 7, doña Angustias Modis Rodríguez; 8, doña María Pardo Duart; 9, doña Asunción Agustín García; 10, doña Filomena Cazorla Tinijeros; 11, doña Carmen Aguilar Ortiz; 12, doña María Campos Cabanillas; 13, doña María Rita Blasco; 14, doña Inés Inchante Fagazal; 15, doña Elena Pascual Venegas; 16, doña Ana Vilchez y Vilchez; 17, doña Nieves Ruiz García; 18, doña María del Rosario Castillo Jaenes; 19, doña Matilde Caso Muñoz; 20, doña Carmen Gano Muñoz; y 21, doña María Ortega Martín.

## Una conferencia

## LA VIDA EN EL MAR

Bajo la presidencia de Lord Mersoy se ha verificado en Londres y terminaron hace pocos días las sesiones de los representantes de varias naciones en la conferencia internacional para seguridad de la vida humana en el mar, siendo de sumo interés las resoluciones dictadas por competentísimos marinos, médicos navales, ingenieros y hombres políticos. Sensible es no poder dar cuenta detallada de cuanto en la conferencia se acordó y qué cuando se publique se rá una variadísima y muy instructiva enseñanza para todos. Porque todos tenemos deber de contribuir a esta obra.

La circunstancia de haberse tenido en cuenta el beneficio immense que a la navegación y al salvamento de buques viene presentando la telegrafía en hilos, ha dado un nuevo espíritu intercentífico a tan importante cuestión. Con motivo de haberse reunido en breve tiempo, y a poco de haber pedido auxilio por mareogramas un barco, ocho buques, dijo un humorista español:—Admirables adelantos: antes han escudado ocho buques en alta mar a la petición de socorro que los guardianes de seguridad en las calles de Madrid.

De los trabajos de la conferencia se hará un código internacional comprendiendo en él subvención de los Estados, suscripciones populares, establecimientos de salvamento, hospitales, estaciones radiotelegráficas y una sabia y bien estudiada convención internacional, armonizando en justicia los intereses de todos los pueblos.

## NUESTRO CLIMA

## Observaciones meteorológicas del Instituto de Almería

## Por la mañana

## Termómetro seco.

## Francisco Lupián Lupián; San Sebastián, número 32.920, de Fliniana, a don José Gallego Gallego; Mi María, número 32.921, de Vélez Rubio, don Antonio Delgado Muñoz; Los Holandeses, número 32.924, de Alcántara, a la sociedad Hispano-Holandesa; y La Sevillana, número 32.923, de Prendido, a don Antonito González Navarro.

## Termómetro húmedo.

## Cádiz, 6.—A bordo del «Infanta Isabel de Borbón» ha llegado el señor marqués de Colladas.

## Barómetro.

## Dices de Algeciras que ha fondeado allí el crucero «Río de la Plata», para tomar agua y carbón.

## Termómetro.

## Cádiz, 6.—A bordo del «Buques

## Termómetro.

## Cádiz, 6.—A bordo del «Infanta Isabel de Borbón» ha llegado el señor marqués de Colladas.

## Maxima a la sombra.

## Cádiz, 6.—A bordo del «Infanta Isabel de Borbón» ha llegado el señor marqués de Colladas.

## Mínima.

## Cádiz, 6.—A bordo del «Infanta Isabel de Borbón» ha llegado el señor marqués de Colladas.

## Alasol.

## Cádiz, 6.—A bordo del «Infanta Isabel de Borbón» ha llegado el señor marqués de Colladas.

## Viento.

## Cádiz, 6.—A bordo del «Infanta Isabel de Borbón» ha llegado el señor marqués de Colladas.

## Mar.

## Cádiz, 6.—A bordo del «Infanta Isabel de Borbón» ha llegado el señor marqués de Colladas.

## Rizada.

## Cádiz, 6.—A bordo del «Infanta Isabel de Borbón» ha llegado el señor marqués de Colladas.

## Despejado.

## Cádiz, 6.—A bordo del «Infanta Isabel de Borbón» ha llegado el señor marqués de Colladas.

## Por la tarde

## Cádiz, 6.—A bordo del «Infanta Isabel de Borbón» ha llegado el señor marqués de Colladas.

## Termómetro seco.

## Cádiz, 6.—A bordo del «Infanta Isabel de Borbón» ha llegado el señor marqués de Colladas.

## Idem húmedo.

## Cádiz, 6.—A bordo del «Infanta Isabel de Borbón» ha llegado el señor marqués de Colladas.

## Barómetro.

## Cádiz, 6.—A bordo del «Infanta Isabel de Borbón» ha llegado el señor marqués de Colladas.

## Termómetro.

## Cádiz, 6.—A bordo del «Infanta Isabel de Borbón» ha llegado el señor marqués de Colladas.

## Termómetro.

## Cádiz, 6.—A bordo del «Infanta Isabel de Borbón» ha llegado el señor marqués de Colladas.

## Viento.

## Cádiz, 6.—A bordo del «Infanta Isabel de Borbón» ha llegado el señor marqués de Colladas.

## Mar.

## Cádiz, 6.—A bordo del «Infanta Isabel de Borbón» ha llegado el señor marqués de Colladas.

## Pleida.

## Cádiz, 6.—A bordo del «Infanta Isabel de Borbón» ha llegado el señor marqués de Colladas.

## Nubes.

## Cádiz, 6.—A bordo del «Infanta Isabel de Borbón» ha llegado el señor marqués de Colladas.

## Por la noche

## Cádiz, 6.—A bordo del «Infanta Isabel de Borbón» ha llegado el señor marqués de Colladas.

## Boletín Oficial

## El de ayer publica lo siguiente:

Real orden del ministerio de Fomento, disponiendo que se prorrogue por todo el mes actual el plazo que la ley concede para efectuar los saneamientos de terrenos invadidos por germen de langosta en las provincias en que existe.

Acuerdo de la Comisión provincial, declarando la nulidad de la elección de concejales celebrada en Orihuela el día 9 de Noviembre último.

Anuncio de subasta de varias mercancías declaradas de abandono por la administración principal de aduanas de Almería.

Relación de los usos de la quinta de 1913 que ha sido declarada prófuga por la caja de recluta de Huércal Overa.

Escalafón de los empleados administrativos de la Diputación provincial.

Tarifas de arbitrios extraordinarios aprobados por el Ayuntamiento y Junta municipal de Cuevas para el presente año.

Otros anuncios de encargo interno.

## MINERIA

## Resuncia

Don Leandro Moreno y García ha presentado escrito en el Gobierno civil, renunciando la propiedad de su registro minero, número 33.061, del término de Gérgal.

Registros admitidos

La Jefatura de Minas ha decretado la admisión de los registros que sirven

para la explotación de los minerales de

El Mecánico, número 32.906, del término de Monzón, a don Salvador del Moral y

Moral; La Salazón, número 32.918, a don

## Francisco Lupián Lupián; San Sebastián, número 32.920, de Fliniana, a don José Gallego Gallego; Mi María, número 32.921, de Vélez Rubio, don Antonio Delgado Muñoz; Los Holandeses, número 32.924, de Alcántara, a la sociedad Hispano-Holandesa; y La Sevillana, número 32.923, de Prendido, a don Antonito González Navarro.

## Cádiz, 6.—A bordo del «Infanta Isabel de Borbón» ha llegado el señor marqués de Colladas.

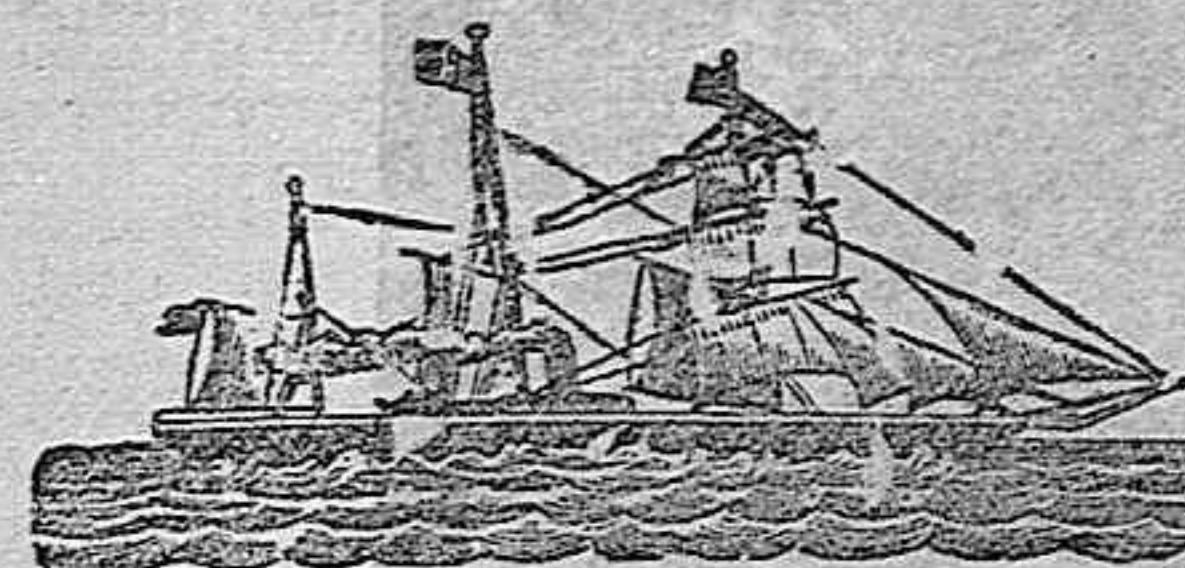
## Comillas.—Bueques

## Cádiz, 6.—A bordo del «Infanta Isabel de Borbón» ha llegado el señor marqués de Colladas.

# Compañías Hambrieguesas Americana y Sudamericana.—Vapores correos alemanes Para Montevideo y Buenos Aires

## El nuevo y magnífico trasatlántico

## BAHIA CASTILLO



Los pasajeros para este vapor saldrán de Almería por tren, el día 3 de Febrero y embarcarán en Cádiz el día 7 del mismo mes abonando las Compañías el importe del tren y de sus equipajes. La comida y la estancia desde la llegada de los pasajeros a Cádiz será de cuenta de las Compañías, así como los gastos de embarque y sus equipajes.

**Consignatarios, ROMERO HERMANOS, Gerona, 20.-ALMERIA**

CUENTO

### Ofensa y reparación

— Con una sola condición pagará tus deudas, ¡con una sola!

— Con la condición de que has de casarte antes de tres meses. ¡La aceptas?

— Es que...

— No admito excusas ni dilaciones. O te casas dentro del plazo fijado, o te sufriré la pensión y te dejaré entregado a tus acreedores.

Las palabras del ultimátum eran terminantes, y aun lo era más el tono con que fueron pronunciadas.

¡Casarse!, ¡ell!, ¡el solterón impenitente, el enemigo declarado y acérrimo del matrimonio, el que tanto había ridiculizado a los compañeros del *Velas* y de la *Peña*, que se dejaba subyugar por las ojeras grandes o el pie chiquito de una muchacha!, hasta el punto de ir con ella a la víspera!...

Y no había otro remedio. Los malditos prestamistas le engañaban con tal encernamiento, los amigos se habían puesto tal coraza contra sus sublebas, que el conflicto económico no podía resolverse más que con el auxilio de su padre, y su padre llevaba en sus venas sangre vizcaína y aragonesa, siendo éste todo cuanto hiciera para ablandarla.

— Se: me caso. Pero usted comprenderá que con tres meses no tengo tiempo para planear y resolver tan importante problema. He de mirar, he de...

— Nada de esto. En mi oficina para que dieses de ser cuento antes un perdido de frac y corbatas blancas, me ha tomado yo el trabajo de plantearle el problema, te ha buscado la mejor que ha de sacarte del aristocrático fango en que te revuelves. Se trata de Mercedes, mi hija, la hija menor de los condes de Santa Perpetua. Es joven, bonita, rica, educada e instruida como corresponde a su clase, y es que no te rechazarás si te pongo como dices.

Efectivamente, Mercedes oyó con gozo las flores que empuñó a echarla Ricardo, aceptó sus obsequios, y a los pocos días se llevó a cabo la ceremonia de pedir la mano.

Pero Ricardo, que tan a maravilla desempeñaba el papel de adorador rendido, tenía proyectado un plan díabolico, plan que, sin consideración a nadie, ni a su prometida ni a su padre, ni a la sociedad, estaba dispuesto a llevar a cabo.

Lo que él quería a todo trance era escapar de las garras de los usureros y volver a la vida alegre del casino, libre como el pájaro en el aire, como el león en la selva.

Llegó el día de la boda, y haciendo gracia a mis lectores, si es que los tengo, de la descripción detallada de los preparativos que por parte de las familias de los novios se hicieron, dije solamente: que allí, en la capilla del palacio de los condes de Santa Perpetua estaban reunidos los invitados, que la novia estaba guapísima con su ideal traje de despedida, y que el novio, gallardo, apuesto, correctamente vestido de etiqueta, hizo sospirar a más de una solterona involuntariamente.

Antes de entrar en la capilla, el pa de Ricardo cumplió, muy a gusto por cierto, la palabra empeñada. Recogió los papeles inconsideradamente firmados por su hijo, y aun dio a éste unos cuantos miles de pesetas. Por fin había conseguido que sentara la cabeza aquel muchacho alborotado, que tanto dolor y disgustos le costaba, felicitándose por haber sabido ser tan energético...

— Sr. D. Ricardo Argüelles de Altamira —dijo el cura con el tono solemne, propio de semejantes casos, —quiero usted por esposa a la señorita doña Mercedes del Roncal y Flores?

— No, señor! —contestó el interpelado con voz firme y llena, que sembró la estupefacción, el asombro, la indignación, los desmayos, y todo lo demás que es suponer entre los concurrentes.

Al aprovechando los primeros momentos de confusión, pudo salir Ricardo de la capilla y del palacio, y al encontrarse en la calle, entre de usureros y con dinero en los bolsillos, gritó su reparar en el espectáculo que estaba dando.

— ¡Viva la libertad individual!, gritó la cada vez, imponiendo el matrimonio!

Y volvió su cuarteto de soltero de la Carrera de San Jerónimo, y a sus lecturas y a la mesa del baccarat y del treinta y cuatro, sonriendo la fortuna de una manera escandalosamente exuberante.

Había sido compatriotas feliz, a no haber mediado el recuerdo de Mercedes canalicamente baralada, que de vez en cuando venía a la memoria. ¡Pobrísima ella era inocente y... muy guapa, con aquellos ojos negros, con aquella mata de pelo rubio, como las sazonadas espigas, con aquel busto arrogante, con aquella cintura invasiva!... Y era buena, dulce... ¡Por qué no le había buscado su padre otra, fea, tonta, burda? Pero la cosa es que no tenía compostura. El necesitaba sacudir el yugo de los prestamistas, que le hacían sentir las anzcas horribles de la asfixia, y en la asfixia hirió a la pobre Mercedes, que la casualidad puso junto a él...

Cierta mañana, unos dos meses después de la escena descrita, encendió el criado que una mujer, al parecer joven y bonita, pues cubría su rostro espeso velo, y su cuerpo encogido, esperaba en la antecilla y quería hablarle con gran empeño.

— ¿No ha dicho su nombre?

— No, señorito, pero ha dicho que el señor la conoce mucho.

— Y dice que es joven y bonita.

— Eso dicen sus amigos y su porte.

— Bonito, alia veremos. Condúcila al salón y dí que estoy a sus órdenes al momento. Que nadie, ni tu mismo se acerque

— Si no llamo.

— Se dirá como el señor desea.

Arregló como el señor deseaba, se estiró la americana, atusó la baba, se retorció las guías del bigote, y ella se fué a ver quién era y que le quería la bella des-

conocida, pues no abrigaba la menor duda de que era hija.

— Podría subir a quien tuvo el honor de escucharlo —dijo a la visitante, inclinándose delante de ella, como pudiera hacerlo en el más aristócrata salón que la más insignificante dama.

La desconocida, en vez de contestar a la pregunta levantó y echó a tras el velo que cubría su rostro.

— ¡Mercedes! ¡Ju... nsted, en mi casa

pudo apenas decir Ricardo, verdaderamente asombrado.

— Sí, yo —afirmó ésta. — Cree, caballero, que a pesar de la vida agitada que lleva, no habrá usted olvidado lo que pasó hace nueve días metido en la capilla de mi casa.

— Mercedes... señora, yo... mi padr...

— No vengo a vitoperar su proceder, aunque tal vez pudiera hacerlo —prosiguió Mercedes. — Lo sé, todo, se que usted no quería casarse, y que sólo si su padre le pagara las deudas, representó la medida en la que me teció a mí un papel tan principal como desgraciado.

Hablaban con tal dulzura, que Ricardo, sin prestar atención a aquella escena, escuchaba con entusiasmo y miraba con selección, pues no era posible temer la duda de una mujer que había sido de aquél modo.

— Usted comprendrá, sin embargo —siguió diciendo Mercedes— que a consecuencia de su modo de obrar, obligado por las circunstancias, mi situación es bastante desafiada, por no llamarla con otro nombre. No conociendo la sociedad el móvil por el que usted hizo... lo que hizo. Creerá que yo no era digna de usted... yo no se a punto fijo lo que creerá, pero no será, ciertamente, nada que me favorezca. Venga, pues, a pedir una reparación al caballero. No pretendré que usted cumpla su palabra de casamiento, pues conozco perfectamente sus ideas acerca de este asunto.

— Esta reparación, píz.

Esa reparación es fácil, y porque es fácil vengo a pedírsela, segura de que ha de obtenerla. Usted verá a mis padres, les presentaré sus excuses del mejor modo que sepa, pues le sobra talento para ello, y les pediré de nuevo mi mano, que la será concedida. Iremos al altar, y allí, delante de los mismos invitados que presentaron la escena de hace dos meses, usted dirá que sí, que me acepta por esposa, y al dirigirme el sacerdote la pregunta de rubrica, yo a mi vez responderé que no. Será suficiente para usted, pero lo creo preciso para mi rehabilitación.

El amor propio por una parte, y el temor a un desastre por otra, impidieron a Ricardo aplicarse a Mercedes, sin dudarle concederle de veras su mano; tan radical transformación sufriría en aquel momento.

— Accedí desde luego a su petición, pues no puede ser más justa.

— De manera que...

— Puede estar usted tranquila. Hoy mis padres van a sus papás de usted.

— Hola en su palabra, caballero.

— Ya está bien, señora.

Se despidieron, y cumpliendo su promesa, aquella tarde Ricardo vió a los condes de Santa Perpetua, los cuales simularon, aunque no mucha, cierta resistencia, pero por fin accedieron a las pretensiones de Ricardo.

Se hicieron de nuevo los preparativos y se fió el día de la boda, para cuya fiesta se repartieron gran número de invitaciones, muchas más que para la primera. La repartición tenía que ser muy pública.

— ...

— Sr. D. Ricardo Argüelles de Altamira —dijo el sacerdote con el mismo tono solemnidad de siempre—, ¿quiero usted por esposa a la señorita doña Mercedes del Roncal y Flores?

— ¡No, señor! —contestó el interpelado con voz firme y llena, que sembró la estupefacción, el asombro, la indignación, los desmayos, y todo lo demás que es suponer entre los concurrentes.

Al aprovechando los primeros momentos de confusión, pudo salir Ricardo de la capilla y del palacio, y al encontrarse en la calle, entre de usureros y con dinero en los bolsillos, gritó su reparar en el espectáculo que estaba dando.

— ¡Viva la libertad individual!, gritó la cada vez, imponiendo el matrimonio!

Y volvió su cuarteto de soltero de la Carrera de San Jerónimo, y a sus lecturas y a la mesa del baccarat y del treinta y cuatro, sonriendo la fortuna de una manera escandalosamente exuberante.

Había sido compatriotas feliz, a no haber mediado el recuerdo de Mercedes canalicamente baralada, que de vez en cuando venía a la memoria. ¡Pobrísima ella era inocente y... muy guapa, con aquellos ojos negros, con aquella mata de pelo rubio, como las sazonadas espigas, con aquel busto arrogante, con aquella cintura invasiva!... Y era buena, dulce... ¡Por qué no le había buscado su padre otra, fea, tonta, burda? Pero la cosa es que no tenía compostura. El necesitaba sacudir el yugo de los prestamistas, que le hacían sentir las anzcas horribles de la asfixia, y en la asfixia hirió a la pobre Mercedes, que la casualidad puso junto a él...

Cierta mañana, unos dos meses después de la escena descrita, encendió el criado que una mujer, al parecer joven y bonita, pues cubría su rostro espeso velo, y su cuerpo encogido, esperaba en la antecilla y quería hablarle con gran empeño.

— ¿No ha dicho su nombre?

— No, señorito, pero ha dicho que el señor la conoce mucho.

— Y dice que es joven y bonita.

— Bonito, alia veremos. Condúcila al salón y dí que estoy a sus órdenes al momento. Que nadie, ni tu mismo se acerque

— Si no llamo.

— Se dirá como el señor desea.

Arregló como el señor deseaba, se estiró la americana, atusó la baba, se retorció las guías del bigote, y ella se fué a ver quién era y que le quería la bella des-

conocida, pues no abrigaba la menor duda de que era hija.

— Podría subir a quien tuvo el honor de escucharlo —dijo a la visitante, inclinándose delante de ella, como pudiera hacerlo en el más aristócrata salón que la más insignificante dama.

La desconocida, en vez de contestar a la pregunta levantó y echó a tras el velo que cubría su rostro.

— ¡Mercedes! ¡Ju... nsted, en mi casa

pudo apenas decir Ricardo, verdaderamente asombrado.

— Sí, yo —afirmó ésta. — Cree, caballero, que a pesar de la vida agitada que lleva, no habrá usted olvidado lo que pasó hace nueve días metido en la capilla de mi casa.

— Mercedes... señora, yo... mi padr...

— No vengo a vitoperar su proceder, aunque tal vez pudiera hacerlo —prosiguió Mercedes. — Lo sé, todo, se que usted no quería casarse, y que sólo si su padre le pagara las deudas, representó la medida en la que me teció a mí un papel tan principal como desgraciado.

Hablaban con tal dulzura, que Ricardo, sin prestar atención a aquella escena, escuchaba con entusiasmo y miraba con selección, pues no era posible temer la duda de una mujer que había sido de aquél modo.

— Usted comprendrá, sin embargo —siguió diciendo Mercedes— que a consecuencia de su modo de obrar, obligado por las circunstancias, mi situación es bastante desafiada, por no llamarla con otro nombre. No conociendo la sociedad el móvil por el que usted hizo... lo que hizo. Creerá que yo no era digna de usted... yo no se a punto fijo lo que creerá, pero no será, ciertamente, nada que me favorezca. Venga, pues, a pedir una reparación al caballero. No pretendré que usted cumpla su palabra de casamiento, pues conozco perfectamente sus ideas acerca de este asunto.

— Esta reparación, píz.

Esa reparación es fácil, y porque es fácil vengo a pedírsela, segura de que ha de obtenerla. Usted verá a mis padres, les presentaré sus excuses del mejor modo que sepa, pues le sobra talento para ello, y les pediré de nuevo mi mano, que la será concedida. Iremos al altar, y allí, delante de los mismos invitados que presentaron la escena de hace dos meses, usted dirá que sí, que me acepta por esposa, y al dirigirme el sacerdote la pregunta de rubrica, yo a mi vez responderé que no. Será suficiente para usted, pero lo creo preciso para mi rehabilitación.

El amor propio por una parte, y el temor a un desastre por otra, impidieron a Ricardo aplicarse a Mercedes, sin dudarle concederle de veras su mano; tan radical transformación sufriría en aquel momento.

— Accedí desde luego a su petición, pues no puede ser más justa.

— De manera que...

— Puede estar usted tranquila. Hoy mis padres van a sus papás de usted.

— Hola en su palabra, caballero.

— Ya está bien, señora.

Se despidieron, y cumpliendo su promesa, aquella tarde Ricardo vió a los condes de Santa Perpetua, los cuales simularon, aunque no mucha, cierta resistencia, pero por fin accedieron a las pretensiones de Ricardo.

Se hicieron de nuevo los preparativos y se fió el día de la boda, para cuya fiesta se repartieron gran número de invitaciones, muchas más que para la primera. La repartición tenía que ser muy pública.

— ...

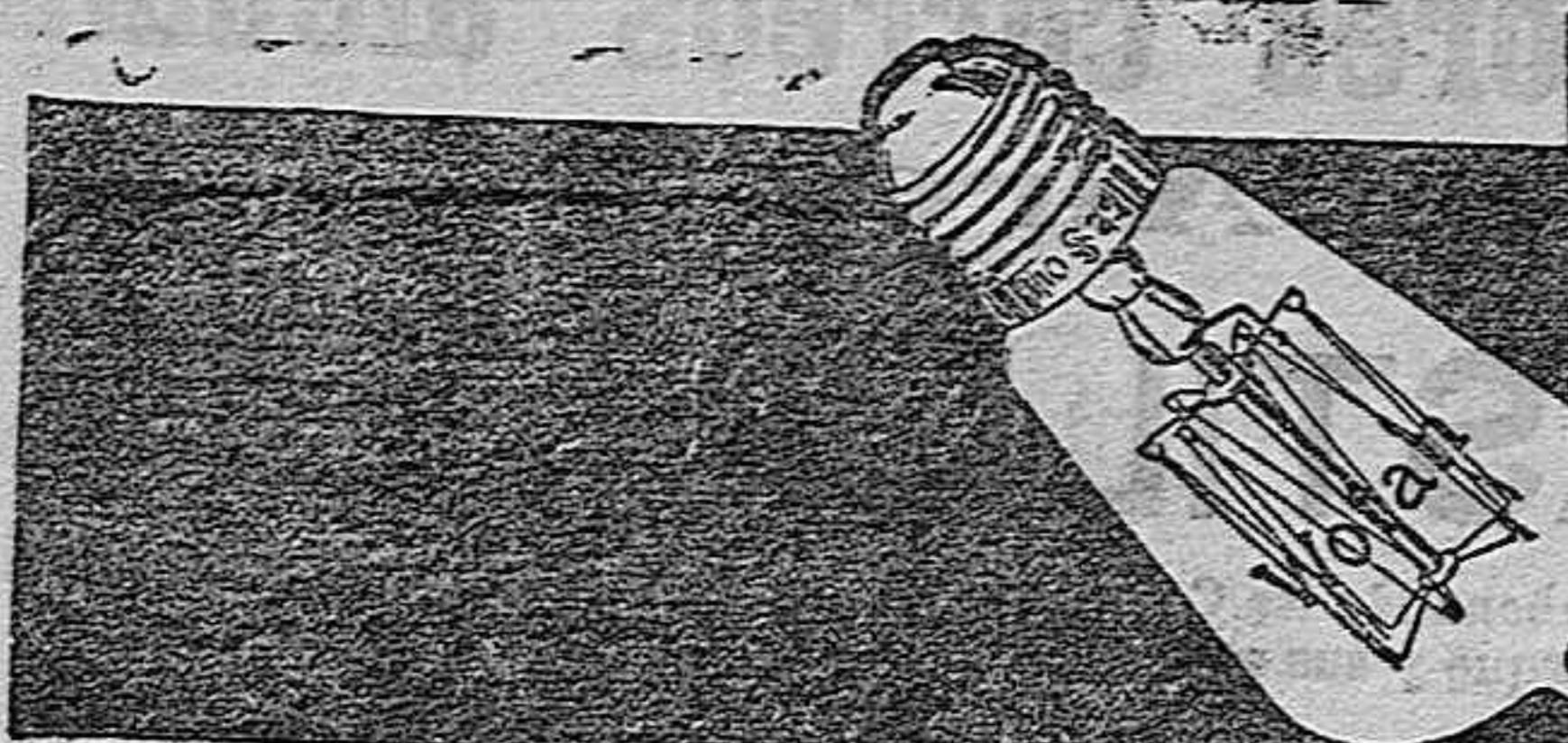
— Sr. D. Ricardo Argüelles de Altamira —dijo el sacerdote con el mismo tono solemnidad de siempre—, ¿quiero usted por esposa a la señorita doña Mercedes del Roncal y Flores?

— ¡No, señor! —contestó el interpelado con voz firme y llena, que sembró la estupefacción, el asombro, la indignación, los desmayos, y todo lo demás que es suponer entre los concurrentes.

Al aprovechando los primeros momentos de confusión, pudo salir Ricardo de la capilla y del palacio, y al encontrarse en la calle, entre de usureros y con dinero en los bolsillos, gritó su reparar en el espectáculo que estaba dando.

— ¡Viva la libertad individual!, gritó la cada vez, imponiendo el matrimonio!

Y volvió su cuarteto de soltero de la Carrera de San Jerónimo, y a sus lecturas y a la mesa del baccarat y del treinta y cuatro, sonriendo la fortuna de una manera escandalosamente exuberante.



# Woton

## LÁMPARA trefilada Irrompible

Se vende en los establecimientos  
eléctricos  
Siemens Schuckert Industrial  
Eléctrica Sociedad anónima.

## Banco Hipotecario de España

Préstamos al 5 por 100 anual

### AGENTES:

### Salvador Romero y Hermano

Paseo del Príncipe, núm. 10

### Velas de cera para el culto

Calidades litúrgicas garantizadas

Marcas registradas:

"MAXIMA" Necesaria para las DOS velas de la Santa Misa y Cirio Pascual

"NOTABILIS" Para las demás velas del Altar.

Fabricadas según Interpretación AUTÉNTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Rito. Fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen, desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías estearinas.

ENVIOS A ULTRAMAR

Fabricante: QUINTIN RUIZ DE GAUNA

VITORIA (España)

## La Unión y El Fénix Español

Compañía de seguros reunidos

CAPITAL SOCIAL

12.000.000 de pesetas efectivas

completamente desembolsado

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

49 años de existencia

Seguros sobre la vida

Seguros contra incendios

SUBDIRECTORES EN ALMERIA

SALVADOR ROMERO Y HERMANO

PASEO DEL PRÍNCIPE NUM. 10,

## Colegio de la Purísima Concepción

ALMERIA

En este antiguo y acreditado establecimiento de enseñanza se ofrecen a los padres de familia cuantas ventajas puedan encontrar en otros colegios.

Educación esmerada y cuidados verdaderamente maternales para vigilar día y noche moralidad y salud de las educandas; sólida instrucción y sentimientos de orden, de trabajo y de economía, tan necesarios en la mujer, y un edificio construido ad hoc con las condiciones higiénicas y pedagógicas en las clases y dormitorios.

Las pensiones mensuales son las siguientes:

Internas, pesetas 50; medio-pensionistas, 30; permanentes, 7·50

Por las clases de Francés, Música y Dibujo se deberán abonar 5 pesetas por cada una de las internas.

Para más detalles, dirigirse a la R. M. Abadesa del Convento de la Purísima.—ALMERIA.

## Imprenta católica LA INDEPENDENCIA

Tipos de los últimos y más elegantes modelos

Maquinaria para toda clase de trabajos

Belyo, 2.—ALMERIA

Confección esmerada de documentos oficiales y comerciales tarjetas, membretes, libros, facturas, memorándums, carteras trabajos de fantasía, recordatorios, especialidad en relieves, y en general, todo lo concerniente á las Artes Gráficas.

## NERVIOSOS

Cigarrillos carminativos

Eficaces para combatir las afecciones de la Boca, Garganta, Pecho y enfermedades nerviosas. Elaborados estos Cigarrillos con Melisa, Terpinol, Esencia de Pino Marítimo, Mentol, Guayacol y hoja de coca, sus maravillosos efectos se observan desde el primer cigarro.

Pueden fumarlos cuantos se quieran, por ser completamente inofensivos.

Paquete, 50 céntimos

Venta en Almeria: Farmacia del DR. VIVAS PEREZ

## COLEGIO DE SAN FERNANDO

PRIMERA ENSEÑANZA

DIRIGIDO POR EL MAESTRO SUPERIOR

DON FERNANDO PERALTA VALDIVIA

Calle de la Infanta, núm. 5

## La maquinista Alcoyana

Hijos de José Boronat.-ALCOY

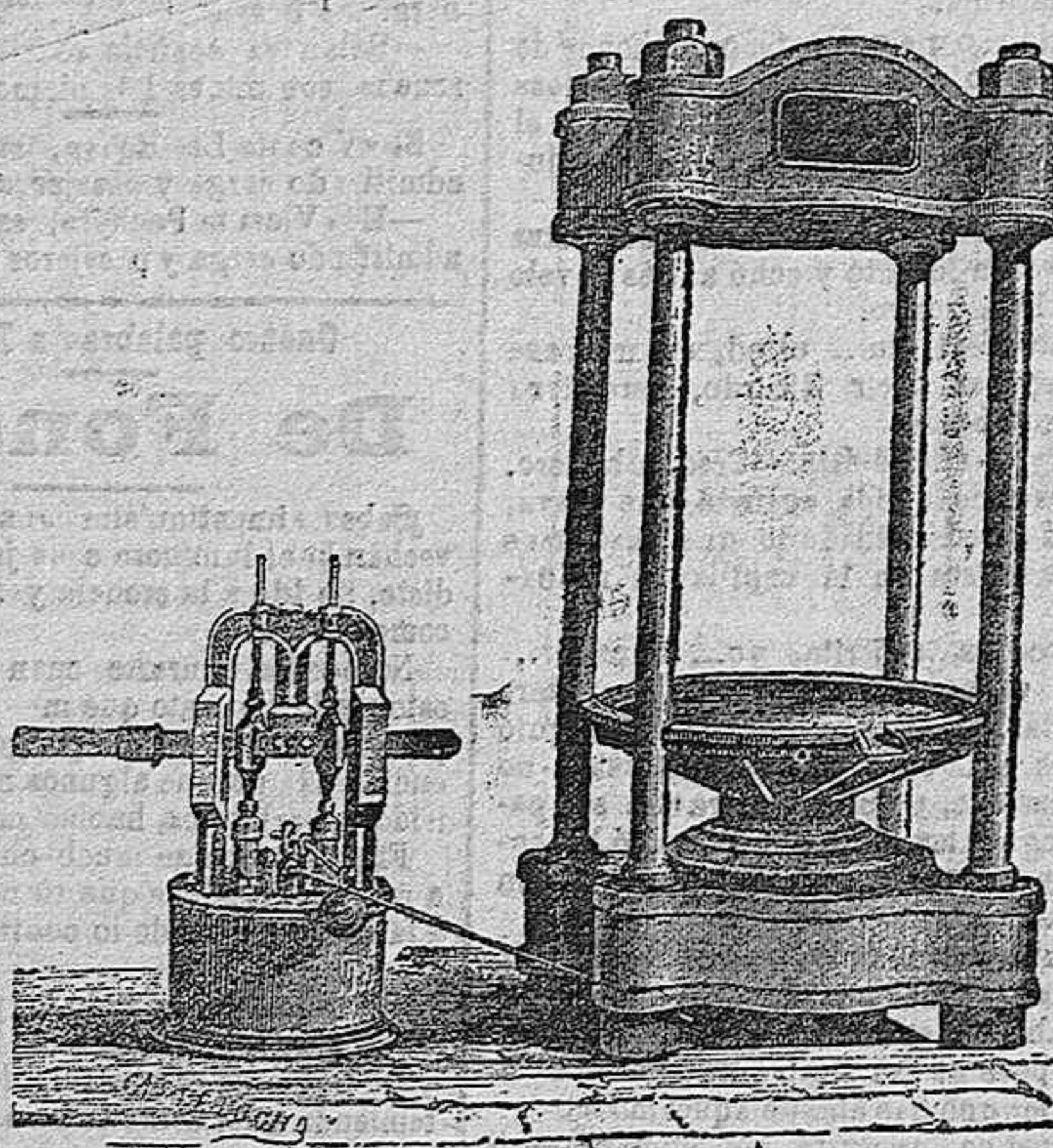
Especialidad en maquinaria para la elaboración de aceites.—Molinos harineros.—Fundición de hierro y metales

CATALOGOS Y PRESUPUESTOS GRATIS

Pidámos a su Representante para la provincia

Antonio Márquez Flores

Conde Ofalia, 24-ALMERIA



## LOMBRICES

Su curación radical con el empleo de los acreditados confites Vermes, preparados, según fórmula especial, por el farmacéutico A. Covaleda.—Caja 0'50 pesetas.—De venta en Almeria, Droguería de don Eugenio de Bustos.—Granada, 35.

## CHOCOLATES DE QUINTIN RUIZ DE GAUNA

Vitoria (Alava)

Envíos a todas partes.

## Tosil

Lo mejor para la tos.  
CAJA, UNA PESETA  
FARMACIA DEL DR. VIVAS PEREZ

## Para carteros

Se venden en esta Administración:  
LIBRETAS PARA GIRO POSTAL.—IDEM PARA VALORES  
PESETAS 0'30

## ¿REUMATICOS?

Si queréis ver desaparecer vuestros dolores, usad el

### BALSAMO VICTORIA

que á base de Mesotán, Menta, Alcanfor, Cocaína y Salicílico de Metilo, elabora a

FARMACIA CENTRAL DE LA VICTORIA

Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y recubrirla con una bayeta

ó franela para conseguir el efecto inmediato.

Precio, dos pesetas.—Depósito en Almeria, Farmacia del Dr. VIVAS PEREZ.

## Algo de política palpitante

Acaba de publicarse este interesante libro, original de don Vicente Villaseca Calvache, que se vende en esta Administración y en casa de su autor, Alvarez de Castro 5, al precio de 3 pesetas.

## Compra de toda clase

## Monedas de oro y Billetes extranjeros

Salvador Romero y Hermano

Paseo del Príncipe, núm. 10

## INDUSTRIA PRODUCTIVA

## GALLINAS Y HUEVOS BARATOS

Engordan visiblemente las gallinas y todas las aves de corral, si se les mezcla en la comida una pequeña dosis del producto que se denomina Tesoro del Gallinero, del inventor E. Blenigerik, de Alemania, patentado para España, Portugal y América.

Con este maravilloso producto, las gallinas duplican y aun triplican la producción de huevos, si el Tesoro del Gallinero se utiliza ordinariamente, con constancia e inteligencia.

Precio: 2 pesetas kilo

Demostrado por la práctica que en regular gallinero son precisos de 10 a 15 kilos, para notar el aumento de huevos antes de dos o tres meses, según clima, nunca se servirán menos de 10 kilos.

Pueden hacerse los pedidos al Sr. Administrador de La Publicidad, calle de Gracia, núm. 4, Granada, acompañando el importe, y sin pérdida de fecha se facturará la expedición a la estación de ferrocarril más próxima al domicilio del destinatario.

## SOLICITANSE AGENTES

NOTA.—Aquellos de nuestros suscriptores que quieran recibir el Tesoro del Gallinero por nuestra mediación, pueden enviar nos las 20 pesetas y nosotros haremos los pedidos para que los reciban directamente de Granada.

## FUMADORES

## ¡HUROL!

EL HUROL, fumado con el tabaco, lo aromatiza, destruye la nicotina, cura las afecciones de la boca, garganta y pecho, especialmente el catarrro gástrico de los fumadores, y alivia siempre las pulmonías y tuberculosis.

Lo fuman á diario los principales médicos de la Corte y provincias.

Frasco para 500 gramos de tabaco, UNA PESETA

Depositario en Almeria: Doctor Vivas Pérez.

## LA SERRINERA CATALANA

Gran fábrica de Serrín de corcho LA LOLITA  
Todo movido por la electricidad

Para precios, condiciones y contratos

INFORMAR

D. Manuel Cortés (Alhama de Almeria)

